



ANEXO

INFORME SOBRE LA EXPERIMENTACIÓN DE ESTE RECURSO.

LEA surge como respuesta personal del autor (maestro) ante el reto de atender adecuadamente, desde el primer curso de la Educación Primaria, a una alumna (**C.**, en adelante) con discapacidad motora severa (con inteligencia conservada) integrada en un aula ordinaria (18 alumnos/as), sin habilidad para el trazo escrito (ni para el dibujo ni para la escritura analógica) ni para el manejo del ratón del ordenador; pero que podía utilizar su mano izquierda para presionar un pulsador o una tecla y presentaba, por tanto, capacidad para la escritura digital.

Dicha atención se enmarca en un centro que fue C.A.E.P. (Centro de Actuación Educativa Preferente) durante muchos años y que, actualmente tiene aprobado un proyecto de Compensación Educativa. El C.E.I.P. Blas Infante (Lebrija –Sevilla) se caracteriza por acoger un alumnado que, en su mayoría, procede de familias desfavorecidas social y económicamente (buena parte de ellas desestructuradas) y que presenta un elevado índice de absentismo escolar.

En este contexto general, atender adecuadamente a **C.** no era tarea fácil, puesto que pasaba, ineludiblemente, por la utilización de recursos educativos muy bien adaptados a sus características, que permitieran, gradualmente, tiempos cada vez mayores de trabajo semidirigido y autónomo.

La dirección del centro me sugirió que fuese yo el tutor del grupo clase en el que ella (**C.**) se encontraba (1º de primer ciclo de Educación Primaria, curso 2004-2005), por tener experiencia tanto en la utilización de software educativo como en la realización de aplicaciones educativas propias. Acepté.

Para no extenderme demasiado, y ciñéndome al área de Lengua Española, diré que fui utilizando con **C.** programas como "Proyecto ALES" (PNTIC-MEC), aplicaciones de Lengua realizadas con "Clic" (en opción de cursor automático), "Teclado Virtual", procesador de texto (con la ayuda de una carcasa de metacrilato para el teclado, con el fin de evitar la pulsación simultánea de varias teclas), etc...

ALES es un extraordinario recurso, con una calidad estética impresionante, con una capacidad motivadora asombrosa, con un trabajo gráfico colosal. Recurrí a él en numerosas ocasiones, si bien presentó el inconveniente, para mí, de que al girar en torno a un centro de interés tan específico (el cuento de Blancanieves y los siete enanitos) el trabajo de **C.** se iba diferenciando en exceso del trabajo del resto de los/as compañeros/as de clase, puesto que el proyecto curricular de centro, ciclo, nivel y área iba por otros derroteros.

En relación con las aplicaciones educativas realizadas con "Clic" por profesores/as de cualquier rincón de la geografía española, aunque bastante menos espectaculares, algunas presentaban la ventaja de acotar más nítidamente que ALES parcelas curriculares específicas en relación con la adquisición de las competencias en lectura y escritura. Pero las aplicaciones con "Clic" no suponen un proyecto completo, ni son homogéneas (cada una de

ellas está realizada por profesores diferentes, con criterios pedagógicos y estéticos diferentes, etc...) y la opción de cursor automático - sustitutiva del clic con en el botón del ratón cuando el puntero se coloca en la zona deseada de la pantalla - no siempre se adecúa al diseño de la actividad. No obstante, recurrí a ellas para el trabajo con esta alumna - y con otros/as que iban presentando retrasos y dificultades específicas -.

En relación con "Teclado Virtual", sin pretender en absoluto menospreciar el recurso y admitiendo su adecuación a dificultades muy específicas, mi opinión personal es que la escritura no puede ser así de mecánica ni de tediosa, al menos en sus fases iniciales (el lector que conozca su funcionamiento creo que entenderá mi opinión). No se adecuaba, en absoluto, ni a los intereses de **C.** ni a los de su maestro. En cualquier caso, si alguien puede pulsar una tecla, por el procedimiento que sea, siempre puede utilizar un procesador de texto. Pero...

Los procesadores de texto presentan el inconveniente de que el carácter se escribe al pulsar la tecla hacia abajo (OnPress) y no al dejar de pulsar la tecla (OnRelease) con lo que, si no se domina el tiempo de pulsación, se producen repeticiones innecesarias del carácter que se desea escribir y, por consiguiente la necesidad constante de borrar, convirtiendo la escritura, desde su inicio, en algo tedioso y feo.

Paralelamente a la aplicación de estos recursos comencé a realizar, y a experimentar en mi aula, aplicaciones adaptadas a **C.**, a alumnos/as con características similares y al proyecto curricular de centro que cumplieran, al margen de cuestiones estrictamente curriculares, requisitos técnicos tales como:

- El carácter correspondiente a la tecla pulsada debe escribirse una sola vez con cada pulsación, independientemente de lo que ésta dure.

- Las aplicaciones deben dar cuenta de los errores cometidos al escribir (valor pedagógico de los errores) pero no tienen que "penalizar" obligando a borrar el carácter incorrecto. Esto me llevó a la principal de las innovaciones, presente en la mayor parte de las aplicaciones de LEA ,y que se podríamos denominar "campos de texto inteligentes".
- La evaluación de lo realizado debe ser automática e instantánea .
- La utilización de la pulsación de un número mínimo de teclas para progresar en las aplicaciones (casi siempre compatibles con la utilización del ratón).
- Que las aplicaciones permitiesen proponer un mismo reto con diferentes grados de dificultad mediante la presencia de opciones de configuración para hacerlas más versátiles y, sobre todo, para adecuarse a la diversidad del alumnado.
- Et...

Al llevar al aula las aplicaciones ("ASOCIA", "PASILE1" y "CEBRA" fueron las primeras), éstas se iban manifestando realmente adecuadas. Para **C.** suponían, en primer lugar, olvidarse del ratón o del pulsador, que manejaba con mucha dificultad y eso la desanimaba en no pocos momentos.

También se iban manifestando como adecuadas para otros alumnos/as con otras n.e.e. o sujetos de refuerzo educativo. En el curso 2005-2006 se incorporó a mi grupo_clase de 2ºA un alumno (**P**, en adelante), repetidor de 2º, que ni tan siquiera discriminaba las vocales, a pesar de haber estado matriculado previamente en varios centros, víctima del absentismo temporero y de la irresponsabilidad de sus padres. Por entonces, ya disponía de aplicaciones como ASOCIA. PASILE1, PASILE2, ABC PALABRAS Y CEBRA (no como se presentan en LEA pero sí funcionales).

En no pocas ocasiones, **C** y **P** trabajaron juntos, con el ordenador, haciendo **C** de maestra de **P** (mientras el resto de la clase realizaba otras tareas). La evolución de **P** fue realmente rápida casi desde un principio debido a que el ordenador más que motivarlo le fascinaba, a la madurez propia de su edad y a que sus capacidades de aprendizaje son buenas. Puedo afirmar que en un 90% (una simple estimación) el trabajo autónomo, y en compañía de **C**, con las aplicaciones anteriormente mencionadas, fue el responsable de que **P** aprendiera a leer y a escribir tan rápidamente. Al finalizar 3º (curso 2006-2007) leía y escribía con cierta lentitud pero el desfase con respecto a la media de la clase se había reducido considerablemente....

La evolución de **C** también ha sido bastante buena, sobre todo teniendo en cuenta sus especiales características y que ha acumulado más de 70 faltas de asistencia (días completos) en tres cursos académicos, por motivos médicos. Actualmente presenta una comprensión lectora que podríamos calificar como normal y una expresión escrita aún deficiente (apenas utiliza nexos ni cuantificadores) que está estrechamente relacionada con sus limitaciones orales (se expresa con dificultad haciendo uso casi exclusivo de las vocales).

La experimentación en el aula, por otra parte, evidenciaba rápidamente los fallos e inadecuaciones de las aplicaciones, muchas veces por las ganas de disponer de un nuevo recurso educativo.

Conforme las primeras aplicaciones fueron tomando cuerpo y consistencia, la experimentación en el aula, anteriormente aludida, se realizó en los siguientes frentes:

- Con mi grupo-clase al disponer de 2 ordenadores en el aula, especialmente con **C. y P.**
- Con dos grupos de 1º y dos grupo de 2º de Primaria, en el aula de ordenadores, aprovechando algunas de las horas en que yo los apoyaba

coincidiendo con la presencia de maestros/as especialistas impartiendo en mi grupo-clase.

- En el aula de Apoyo a la Integración (Pedagogía Terapéutica) con algunos/as alumnos/as de 1º y 2º ciclos de Primaria. (Las aplicaciones "ASOCIA", "PASILE 1" y "PASILE-2", sobre todo, resultaron un auténtico éxito con los alumnos que presentaban mayores dificultades para la lectura).
- En el aula de Audición y Lenguaje.
- Muy ocasionalmente en el aula de Autistas. (No es relevante, por tanto, el análisis en este caso).

- La experimentación en mi aula ha puesto de manifiesto:

- o Que las aplicaciones resultan atractivas y motivadoras para los/as niños/as (más cuanto menos fallos presenten, tengan un funcionamiento más estable y el reto que se proponga en la aplicación esté más en consonancia con los conocimientos previos de los/as alumnos/as y sus capacidades).
- o Que permiten su aplicación a grupos reducidos (para ello basta con que accedan bien al teclado y se repartan la tarea). Algunos, incluso, pueden limitarse sólo a ver lo que hacen sus compañeros. Yo, al menos, y no en pocos momentos, he utilizado las aplicaciones de esta manera, con resultados muy positivos, disfrutando al ver lo inmerso que estaba el grupo en la tarea... Conviene sacar todo el fruto posible del aprendizaje "entre iguales".

El curso 2006-2007 acabó con los/as alumnos/as de mi clase (3º A) utilizando masivamente "LIBRO 1" para aprenderse de memoria al menos un poema. Varios alumnos/as de mi clase fueron capaces de memorizarlos casi todos. Con motivo de la finalización del curso escolar, entre otras actividades, recitaron en el teatro de la localidad los poemas mientras se proyectaba a tamaño gigante la

pantalla de la aplicación para que el público pudiera ver las imágenes y leer los textos...

- Que, bien utilizados por el docente, sirven tanto para la proacción como para el refuerzo educativo compensador en alumnos/as que presentan retrasos y dificultades de aprendizaje.
- Que algunas aplicaciones son adecuadas para el tratamiento de la lectoescritura tanto en el aula ordinaria como en las aulas de PT y AyL.
- Que sirven, perfectamente, para el aprendizaje semidirigido y autónomo. Este es un aspecto crucial para atender a la diversidad de manera más eficaz.
- Que las aplicaciones permiten el descubrimiento así como consolidar y generalizar aprendizajes (el caso de P, comentado anteriormente, no deja lugar a dudas. Téngase en cuenta además, que este niño, como la gran mayoría de alumnos/as de mi centro, no ha recibido nunca estímulos lectores en casa. En mi centro, la lectura es, casi estrictamente, una tarea escolar.)

La práctica totalidad de las aplicaciones que conforman LEA han sufrido variaciones y mejoras (algunas a lo largo de tres cursos académicos) desde su diseño inicial hasta el diseño final, tratando de cuidar hasta los más mínimos detalles. Mis alumnos/as, incluso, me aconsejaban sobre algunos detalles y han participado aportando todos los sonidos que aparecen en las aplicaciones. Por otra parte, la labor de mis compañeras especialistas en PT y AyL, con pocos años de servicio en el centro, ha sido muy importante para ir tomando conciencia de las dimensiones e importancia del proyecto, no sólo por su confianza para experimentar mis materiales con alumnos/as con n.e.e sino por haberse creado un extraordinario clima de comunicación constructiva de opiniones profesionales así como una mayor concienciación del carácter compensador del proyecto educativo de centro.

Lo anterior ha supuesto, evidentemente, un trabajo enormemente laborioso para el autor de LEA, y de estas líneas, una auténtica investigación en la acción.

La experimentación seguirá, ya que algunas aplicaciones, como "VELOCIDAD_1" y "VELOCIDAD_2" apenas ha dado tiempo a aplicarlas...

-----o0o-----